

EL MODELO PARA NUESTRO TIEMPO.

Mt. 17:1-5.

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; 2 y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. 3 Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. 4 Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. 5 Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.

Introducción:

A. Esta escritura nos dice que hoy en día debemos estar atentos a la palabra de Cristo no a Moisés esto es la ley, ni a Elías, esto es los profetas.

B. Tanto Moisés como todos los profetas así lo indicaron, todos sus escritos eran el camino para llevarnos a Cristo así nos lo enseña Pablo en. Gal. 3:24. *De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.*

C. Moisés dijo mil quinientos años antes de Cristo. Deut. 18:15-19. *Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis; 16 conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera. 17 Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho. 18 Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. 19 Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta.*

D. Cristo es el profeta El vocero de Dios para nuestro tiempo hay que oírlo para pertenecer al pueblo de Dios. Hech. 3:22-24. *Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; 23 y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo. 24 Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días.*

E. Es nuestro Señor Jesucristo el que tiene toda la autoridad en todo el pueblo de Dios en esta dispensación él es la única cabeza de la Iglesia. Ef. 1:22-23. *Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.*

El recibió esta autoridad del padre Celestial. Mt. 28:18. *Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.*

Su autoridad no está limitada al cielo El la ejerce ya tanto en el cielo como en la tierra Él no tiene necesidad de ningún representante en la tierra para gobernar su pueblo. Él lo hace desde el cielo por medio de su palabra escrita.

I. Toda su autoridad esta revelada en su palabra.

A. Las palabras de Cristo tienen la misma autoridad hoy que cuando él estuvo en la tierra. En. 12:48-50. *El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. 49 Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. 50 Y sé que su*

mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho. Todos vamos a ser juzgados por las palabras de Cristo.

II. Cristo dio a sus apóstoles.

A. Jn. 17:8. *Porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.*

Los apóstoles recibieron la palabra directamente de Cristo Jesús.

Luego fueron enviados con esta palabra para darla a conocer al mundo. Jn. 17:14. *Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.*

Así como Cristo vino enviado del padre con su mensaje divino. El también envió a sus apóstoles con el mensaje divino un mensaje autoritativo. Jn. 17:18. *Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.*

Para estar seguro que estos hombres no se equivocaran en la transmisión de la palabra de Dios él les envió el Espíritu Santo para guiarles e inspirarles perfectamente a toda la verdad. Jn. 14:25-26. *Os he dicho estas cosas estando con vosotros. 26 Más el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.*

Los apóstoles fueron guiados a toda la verdad por el Espíritu Santo. Jn. 16:12-13. *Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. 13 Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.*

No quedo nada más para revelar por medio de profetas en nuestro tiempo toda la verdad está disponible en las enseñanzas de los apóstoles.

Esta parte de la Biblia entregada a los apóstoles por el Espíritu Santo será la regla del juicio, ellas nos juzgaran en el día final. Apoc. 20:11-15. *Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. 12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. 13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. 4 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. 15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.*

La palabra de verdad. Toda la verdad.

Dios la dio a Cristo.

Cristo la dio por el Espíritu santo a los apóstoles.

Los apóstoles la predicaron y la escribieron. 2 Tés. 2:15. *Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.*

III. La suficiencia de la palabra escrita.

A. Hay suficiente palabra escrita para creer que Cristo es el hijo de Dios y lograr la vida eterna por medio de la fe producida por la palabra escrita. Jn. 20:30-31. *Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31 Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.*

B. Lo que está escrito en la Biblia nos instruye en toda forma, nos prepara para hacer toda obra que agrada a Dios, y nos perfecciona. ¿Qué más podemos desear o necesitar? 2 Tm. 3:16-17. *Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*

La Biblia es la revelación directa de la fe verdadera que fue dada una vez a la Iglesia del Señor. Judas. *3 Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.*

Ahora no nos toca recibir o esperar nuevas revelaciones debemos es defender y obedecer la revelación dada en las escrituras.

La Biblia nos basta, es suficiente.

IV. El respecto que Dios exige por su palabra debe ser considerado y obedecido.

A. 1 Ped. 4:11. *Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.*

Esto es necesario si realmente pensamos glorificar a Dios. Él no es glorificado si no obedecemos su palabra. Él no es glorificado si lo que predicamos son nuestras opiniones y costumbres, aunque lo hagamos en nombre de Cristo.

Gal. 1:6-9. *Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. 7 No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. 8 Más si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. 9 Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.*

El que cambia el evangelio está bajo maldición de Dios. No debemos creer a nadie ni a un ángel del cielo si su mensaje no está de acuerdo con la palabra escrita.

Obedecer esta intrusión sería el fin de la división religiosa hoy en día. Pablo dice. 1 Cor. 4:6. *Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros.*

El apartarse del verdadero mensaje por añadir o disminuir del traer graves consecuencias. 2 Jn. 9-10. *Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. 10 Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido!*
Apoc. 22:18-19.

Hay muchas maneras de restarle a la palabra.

1. Por no obedecer.
2. por no predicar todo el consejo de Dios.
3. Por enseñar nuestras propias costumbres.

Así es que nuestros esfuerzos por honrar a Dios se hacen vanos.

Hay que tener en cuenta también la severidad de Dios. Rm. 11:22. *Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.*

Conclusión.

El principio de la obediencia no ha cambiado. El no respetar el evangelio de la gracia de Dios traerá su justa retribución. Heb. Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Heb 2:2 *Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, 3 ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, 4 testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.*